

La apuesta por energías limpias fracasa en la Comunidad en plena crisis climática

El territorio autonómico tan solo produce un 18,5% de electricidad con fuentes sostenibles, mientras la nuclear representa el principal medio de suministro, con un 46% del total. Alicante es la provincia con menor potencia energética renovable tras el fiasco del Plan Eólico

MIGUEL ÁNGEL RIVES

08-08-2019

Las plantas de energía eólica generan casi el 50% del total de electricidad con fuentes renovables. EFE

La producción de electricidad a través de fuentes renovables en la Comunidad Valenciana tan solo representa el 18,5% del total autonómico. El porcentaje se sitúa muy lejos del que presentan zonas geográficas como Castilla y León, que genera ya un 77% de energía limpia y se posiciona como líder en el ranking nacional. El panorama es muy distinto en territorio valenciano, donde la energía nuclear sigue siendo la principal fuente de suministro y origina el 46% de la producción global. Así lo recoge un reciente informe publicado por [Red Eléctrica Española](#) relativo al año 2018, que revela que la Comunidad ocupa el décimo puesto estatal en creación de energía ligada a la sostenibilidad.

El aprovechamiento de los recursos naturales para generar electricidad y el impulso hacia una transición energética que permita reducir las emisiones contaminantes, aumentar la cuota de renovables y mejorar en eficiencia sigue siendo una quimera en la Comunidad Valenciana, al menos sobre el terreno. Aunque el gobierno autonómico tramita en estos momentos **proyectos que permitirían triplicar la producción sostenible**, sobre todo en fotovoltaica, lo cierto es que dichas propuestas todavía no se han materializado y los datos, hoy por hoy, son los que son.

El balance de la [Conselleria de Economía Sostenible](#), Sectores Productivos, Comercio y Trabajo evidencia que **no se ha avanzado absolutamente nada en este campo en los últimos años**. Si en 2013 la energía producida con renovables supuso el 19% del total, el pasado año decreció incluso medio punto porcentual; un escenario de bloqueo difícil de entender en plena crisis climática y mientras las administraciones urgen a la ciudadanía adoptar medidas para la conservación del planeta.

Si se analiza la potencia con la que cuentan las diferentes instalaciones para producir energía limpia por provincias, **Alicante es la que sale peor parada**. Mientras los centros de producción provincial agrupan el **12% del potencial autonómico**, los de Castellón suman el 39% y los de Valencia el 49%, señalan desde la Generalitat.

Las cifras muestran que la capacidad de producción energética a partir de energías limpias en la Comunidad Valenciana fue de **3.533 gigavatios hora (GWh) durante el 2018 frente a los 15.589 GWh de fuentes no renovables**, es decir, aquellas obtenidas a partir de combustibles fósiles líquidos o sólidos y sus derivados, que representan un significativo 81,5% del total. Con todo ello, el territorio valenciano arrastra un **déficit del 30% en cuanto a producción energética**, ya que sólo genera el 70% de los 27.257 GWh que consume.

EÓLICA, A LA CABEZA

Aunque la energía limpia generada en la Comunidad es prácticamente irrisoria y supone un 3,5% de cuota en el mercado nacional, lo cierto es que la producción de electricidad a partir de fuentes renovables en el conjunto del país no sale mal parada en comparación con el resto de estados de Europa. Según los datos hechos públicos por Red Eléctrica Española, **el parque de generación con fuentes de energías limpias español produjo en 2018 el 38,4% del total nacional**, mientras que en el ejercicio anterior fue del 32%. El porcentaje ha crecido en el último año debido, fundamentalmente, al aumento de la hidráulica y sobre todo de la producción eólica, en la que el país se posiciona como primera potencia productora entre los estados europeos de mayor tamaño. No obstante, existen **grandes diferencias en la distribución geográfica en renovables** y son cinco comunidades autónomas las que acaparan casi el 70% del potencial de producción de España, que son Castilla y León, Galicia, Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura. Entonces ¿por qué la Comunidad Valenciana presenta una realidad tan distinta?

184 aerogeneradores que nunca llegaron a Alicante



El Plan Eólico de la Generalitat contemplaba la instalación de 184 aerogeneradores en comarcas del norte de Alicante que nunca se llegaron a instalar. La energía eólica es la más eficiente del país y produce casi la mitad del total de electricidad generada con fuentes renovables.

Las infraestructuras que producen **electricidad utilizando la fuerza del viento** se erigen hoy como el sistema más eficiente en todo el país, ya que aportan el **49,4% del total de la energía renovable en España**. Sin embargo, la Comunidad Valenciana se encuentra a la cola en instalaciones de este tipo. Fue en 2002 cuando la Generalitat adjudicó el **Plan Eólico**, un proyecto ideado como punta de lanza en la transición hacia un sistema energético más sostenible y que dos décadas después ha resultado un fracaso. Dicho plan incorporaba **15 zonas eólicas en suelo autonómico**, de las que dos se centraban en la provincia: la 14, entre las comarcas de El Comtat y la Marina Alta, y la 15, entre Banyeres y Onil, por un lado, y Castalla Sax, Biar y Petrer por el otro. La zona 13 se compartía con la de Valencia, muy cerca de Banyeres. Con ese planteamiento, Alicante debía acoger 184 aerogeneradores, pero la realidad es que ninguno de ellos se ha llegado a levantar debido a la oposición política y ciudadana, agrupada en torno a la [Coordinadora d'Estudis Eòlics del Comtat](#), y tras la evidencia de que algunos de los proyectos no tenían ninguna consistencia, como quedó demostrado en el relativo a la zona 14, que por no tener, [no tenía ni estudio de viento](#).

El Plan Eólico autonómico trataba de conseguir instalar en la Comunidad una potencia de 2.657,45 megavatios pero, casi dos décadas después, sólo se han desarrollado siete de las zonas previstas en las que se han instalado **38 parques eólicos con una potencia conjunta de 1.205 megavatios, menos de la mitad de lo previsto**. La negativa de algunos promotores a desarrollar los proyectos que se adjudicaron a modo de concesión ha bloqueado su desarrollo mientras se ha generado un caos jurídico y administrativo que, hoy por hoy, todavía no está del todo resuelto. Las consecuencias son palmarias: desde hace nueve años no se ha levantado ningún parque eólico nuevo en la Comunidad Valenciana y, además, las adjudicaciones iniciales se encuentran ensombrecidas por la presunta corrupción que se investiga en el caso Erial, que ahonda en el [supuesto amaño en el reparto de esas licencias](#) energéticas mientras Eduardo Zaplana presidía la Generalitat.

EXCESIVA BUROCRACIA

La parálisis del plan eólico trata ahora de revertirse resolviendo parte de las concesiones iniciales. No obstante, el trámite es del todo tedioso y mientras tanto, los gigantes del sector siguen desplegando sus redes de infraestructuras en otras comunidades en las que la burocracia es mucho más ágil. A pesar de la situación, el estudio realizado por Red Eléctrica Española precisa que en el ejercicio 2018 la eólica fue la principal fuente de suministro de energía renovable en territorio autonómico. Las instalaciones que generan **electricidad a partir del viento cuentan con una producción de 2.462**

gigavatios hora (GWh) en la Comunidad Valenciana. En segunda posición de renovables se encuentra la fotovoltaica, que generó 528 GWh. Le siguieron la hidráulica, con 417 GWh; y la solar-térmica, con 87 GWh. La aportación a partir de otras fuentes renovables sumó otros 78 GWh en territorio autonómico.



Imagen de la central nuclear ubicada en Cofrentes (Valencia). FERNANDO BUSTAMANTE

RECTA FINAL EN COFRENTES

En cuanto a fuentes de energía no renovables, es decir, aquellas producidas a partir de combustibles fósiles y sus derivados, cabe destacar que la central nuclear de **Cofrentes es sin duda el motor eléctrico de esta autonomía**, pues aporta casi la mitad de energía global, con una producción generada de 8.799 GWh, aunque no por mucho tiempo. Si se cumplen las previsiones, el [reactor dejará de funcionar](#) en noviembre de 2030, y eso es algo que supone un desafío en términos de sostenibilidad del sistema y, al mismo tiempo, una jugosa oportunidad de negocio para los inversores que buscan ampliar su posicionamiento en el mercado de las renovables.

La producción a partir de energía no renovable en la Comunidad la completa el sistema conocido como ciclo combinado (que utiliza el gas natural como fuente primaria), que aportó 4.118 GWh; **cogeneración** (que genera energía eléctrica y térmica mediante la combustión de gas o petróleo), con 1.642 GWh; **turbinación-bombeo** (que emplea la fuerza del agua), con 966 GWh, y la energía extraída a partir de **residuos** no renovables, que sumó otros 62 GWh.



Planta solar gestionada por la Cooperativa Eléctrica de Crevillent. INFORMACIÓN

Inversores urgen el visto bueno del Consell para triplicar el parque sostenible

La patronal Avaesen asegura que existen 5.000 millones en instalaciones previstas y pide celeridad en su tramitación

El futuro pasa por un sistema energético renovable y los grandes inversores son plenamente conscientes. La Generalitat tramita en estos momentos la concesión de licencias para ampliar los parques de energías limpias con una **potencia que roza los 6.000 megavatios (MW)**, una cifra del todo considerable si se tiene en cuenta que, hoy por hoy, las tres provincias suman 2.256 MW. Así lo sostiene el presidente de la Asociación Valenciana de Empresas del Sector de la Energía ([Avaesen](#)), Marcos J. Lacruz, que vaticina que el sector dará un salto de gigante en territorio valenciano en el próximo lustro centrándose, sobre todo, en las instalaciones fotovoltaicas, lo que supondrá una **inversión cercana a los 5.000 millones de euros**. Y ese es un terreno en el que, subraya, la provincia de **Alicante saldrá muy beneficiada** porque presenta mejores condiciones climáticas que Castellón y Valencia, por lo que podría acaparar hasta el 45% de dicho potencial económico.

El negocio de las placas solares está resurgiendo en España con la expansión de nuevas líneas de negocio y la entrada de nuevos actores: compañías interesadas en el potencial del calor solar y también pequeñas empresas y particulares que apuestan por el autoconsumo. Se trata de un mercado en ebullición porque en la Comunidad **la potencia instalada en fotovoltaico es de solo 361 megavatios frente a los 1.205 megavatios de la eólica**. Y ello en una zona que presume de tener hasta 320 días de sol al año.



El presidente de la Asociación Valenciana de Empresas del Sector de la Energía (Avaesen), Marcos J. Lacruz. **INFORMACIÓN**

Marcos J. Lacruz destaca que las renovables tienen menos peso del que deberían porque «desde que se liberalizó el sistema hace dos años, hay numerosos proyectos en tramitación pero **aquí se necesita el triple de tiempo en burocracia**. Otras comunidades han hecho un gran esfuerzo por agilizar los trámites y reforzar plantillas de funcionarios para resolver propuestas como Castilla-León, Castilla-La Mancha, Murcia o Extremadura, que se presentan como algunas de las zonas más atractivas. Allí se puede tramitar una instalación en seis meses y **en la Comunidad estamos hablando de plazos de tres años**», añade. En declaraciones a este diario, valora que «España es uno de los principales mercados de interés mundial en desarrollo de renovables y la Comunidad debe poner medios para no perder el tren de las fotovoltaicas como ya sucedió con el de la eólica».

Aunque ve «buenas intenciones» en el Consell para impulsar el mercado energético sostenible, cree que «un sector tan importante y con tanta capacidad inversora **merece una apuesta más firme de todas las consellerías implicadas**».

El presidente destaca que entre los proyectos pendientes de tramitar en la Comunidad, cerca de **300 megavatios corresponderían a instalaciones de autoconsumo**. Fuentes de la Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo subrayan en ese sentido que tras la publicación del Real Decreto 244/2019, de 5 de abril, por el que se regulan las condiciones del autoconsumo de energía eléctrica se ha registrado un **«boom» de estas instalaciones en territorio autonómico**.

El representante de Avaesen sigue defendiendo que la Comunidad Valenciana, tal y como pedía la asociación, «debería de haber derogado desde un principio el Plan Eólico que se hizo a espaldas de la ciudadanía» mientras que «la liberación no está resultando todo lo ágil que debería». Y prosigue: «para que la fotovoltaica de verdad funcione **se deben reducir los trámites burocráticos ya que dejan a la Comunidad en clara desventaja**, por lo que habría que dotar de mayores medios y personal a las consellerías implicadas», concluye.